



III Sínodo Arquidiocesano de Paraná Memoria, Presencia y Profecía

“En el contexto de la Nueva Evangelización, la parroquia al servicio de una vida plena para todos”

Instrumento de Trabajo para la cuestión

Parroquia y Pastoral Familiar

Índice

- 1.- Introducción
- 2.- El proyecto de Dios para el matrimonio y la familia, fundamento de la pastoral

PARTE I

- 3.- Iglesia - Familia
- 4.- Familia y sociedad
- 5.- La misión de la familia
- 6.- La parroquia y la conversión pastoral. Breve reseña
 - a.- La pastoral debe ser misionera
 - b.- La pastoral debe ser “urbana”
 - c.- Conversión pastoral y nuevas estructuras
 - d.- Descontento pastoral

PARTE II

- 7.- Parroquia y pastoral familiar
 - a.- Carácter
 - b.- La pastoral familiar debe ser
 - c.- Sobre los agentes pastorales
 - d.- ¿Parroquia con perfiles?
 - e.- Institutos inter (o supra) parroquiales
 - f.- Emergentes pastorales
- 8.- Lineamientos para la pastoral familiar
 - a.- La Parroquia en la constitución de la familia
 - a.a.- La preparación al matrimonio
 - a.b.- La celebración nupcial
 - a.c.- Los primeros años de la vida familiar
 - b.- Formación de los agentes pastorales
 - b.a.- Formación de los laicos
 - b.b.- Formación de los Presbíteros
 - c.- Familia y Parroquia, procreación y educación
 - c.a.- La transmisión de la vida. La responsabilidad procreadora
 - c.b.- El valor de la vida en todas sus fases
 - c.c.- Adopción y acogida
 - c.d.- La educación de los hijos
 - d.- Familia y acompañamiento pastoral desde la parroquia
 - d.a.- Situaciones complejas
 - d.b.- El acompañante
 - d.c.- Acompañamiento en diversas situaciones. Discernimiento e integración
 - e.- Parroquia, Familia y Nueva Evangelización
 - e.a.- La espiritualidad familiar
 - e.b.- La apertura a la misión

- 9.- Oración



1.- Introducción

Durante el proceso de producción del presente Instrumento de Trabajo (IT) se desarrolló la XIV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada por el Papa Francisco para reflexionar sobre La Vocación y la Misión de la Familia Hoy. Los que integramos esta comisión permanecemos unidos, por medio la oración, a los Padres Sinodales en comunión con SS Francisco, para que su trabajo refleje y responda a las necesidades y vocación de las familias del mundo.

Para mostrarnos la importancia que asume la familia para la Iglesia, SS Francisco en el Discurso en la Fiesta de las Familias, Filadelfia, nos dejó una meditación entrañable: *“Tanto era el amor, que [Dios] empezó a caminar con la humanidad, empezó a caminar con su pueblo, hasta que llegó el momento maduro y le dio la muestra de amor más grande: su Hijo. ¿Y a Su Hijo dónde lo mandó? ¿A un palacio, a una ciudad, a hacer una empresa? Lo mandó a una familia. Dios entró al mundo en una familia. Y pudo hacerlo porque esa familia era una familia que tenía el corazón abierto al amor, que tenía las puertas abiertas”*

Al momento de la entrega de este IT tenemos a la vista el Documento Conclusivo del Sínodo 2015, a la espera de la Exhortación Apostólica. Conscientes de que las conclusiones del sínodo signarán, en parte el trabajo de los sinodales nos permitimos enumerar siete puntos destacados por analistas católicos de las conclusiones del Sínodo:

1. Invitación a mirar de otro modo.

Los obispos piden a los cristianos que cultiven una mirada de comprensión y de esperanza ante realidades tan dolorosas, como la soledad o el fracaso matrimonial.

2. La Preparación para el Sacramento del Matrimonio.

Una de las ideas recurrentes del Documento es que se mejore la preparación al matrimonio, Hay acuerdo en que no es eficaz dar sólo cinco o seis clases antes de la boda. Se propone que las familias se impliquen más en la ayuda de otras familias, no sólo en situaciones especiales.

3. La Apertura a la vida y la educación sexual.

Los obispos proponen que los padres se impliquen realmente en la educación sexual de sus hijos, pues una afectividad estable es la clave de la felicidad y de la duración de un futuro matrimonio

4. Sobre las parejas que conviven.

El texto se fija en los jóvenes que no están casados pero conviven establemente. Dice que muchos de ellos viven la fidelidad y la apertura a la vida, elementos propios del matrimonio. Proponen una atención en ellos, para que se encaminen hacia la boda.

5. Invitación a formar la conciencia en las personas divorciadas vueltas a casar.

En el caso de las personas divorciadas que se han vuelto a casar civilmente y que quieren volver a recibir los sacramentos, el sínodo propone que un sacerdote les ayude a formar la conciencia y a descubrir en qué situación están ante Dios.

6. Sobre las personas homosexuales.

En cuanto a las personas homosexuales, se recuerda que “cada persona, debe ser acogida con respeto, evitando cualquier marca de injusta discriminación”. También dice que “no se pueden



establecer analogías entre las uniones entre personas homosexuales y el proyecto de Dios sobre matrimonio y familia”.

7. Acerca de las familias emigrantes.

Sobre las personas que se han visto forzadas a dejar su país para empezar una nueva vida. Los obispos piden que las diócesis y parroquias trabajen para que se respete la dignidad de estas personas y atiendan con solicitud.

Un hecho significativo y que nos interpela, es que SS Francisco haya convocado consecutivamente a dos Asambleas Sinodales para el tema Familia y que, durante el transcurso de este hecho único en la historia, la Iglesia canonizara por primera vez un matrimonio: Louis Martin y Zélie Guérin.

Agradecemos especialmente a los Grupos Sinodales de Estudio, porque con mucha caridad han elaborado y presentado trabajos desde la realidad que viven o perciben y algunos de ellos han sido motivo de conversión para los integrantes de esta comisión.

Pedimos perdón, de corazón, a los sinodales y Mons. Juan Alberto, quien nos convocara para esta tarea, por los defectos de este IT cuando no hemos tenido la apertura adecuada a la acción del Espíritu Santo, a quien hemos pedido que nos inspire que pensar y que decir para Gloria de Dios.

Comisión de trabajo:

Tomás Henderson

Ercilio Aimone

Pbro. Luis Anaya

Silvano Díaz

Karina Laferrara de Paoloni

Mariela Segovia de Senger

Colaboró:

Lidia Elena Muñoz de Yañez



2.- El proyecto de Dios para el matrimonio y la familia, fundamento de la pastoral

La Iglesia no puede reaccionar con soluciones pastorales de emergencia al cambio profundo en la concepción del matrimonio y de sus realizaciones concretas en las culturas occidentales. Si simplemente se admite a la comunión a los católicos divorciados y vueltos a casar, no se resuelve ningún problema. De esa manera, se produce la impresión de que el encuentro con Cristo en la Eucaristía tiene escasa relación con el encuentro con Cristo en el sacramento del matrimonio. La Eucaristía sería una dimensión religiosa y el matrimonio volvería a ser un asunto privado en el que Dios y la Iglesia no tienen nada que ver. No puede ser satisfactorio el hecho de que la teología del matrimonio siga siendo enseñada sin cambios, como una teoría inmutable, mientras que la praxis pastoral sigue siendo de difícil conciliación con las afirmaciones de la fe sobre el matrimonio.

Decimos entonces responder pastoralmente con apertura y misericordia ante las situaciones nuevas y dolorosas que la sociedad plantea hundiendo las raíces en la teología católica del matrimonio.

Presentar en forma novedosa los fundamentos antropológicos y la visión teológica, la indisolubilidad y la fecundidad del matrimonio.

“Todo lo bueno, todo lo verdadero y todo lo bello nos lleva a Dios. Porque Dios es bueno. Dios es bello, Dios es Verdad”. El Papa insiste en que sobre todo Dios es Amor. “Pero era tal el amor que tenía en sí mismo, ese amor entre el Padre y el Hijo en el Espíritu Santo”.

Cuanto más beba la Iglesia de su fuente eterna, que es la comunión trinitaria, por la que los tres Distintos se unifican y son un solo Dios, tanto más superará las divisiones internas, dejará de ser clerical y laical y se transformará en un espacio de relaciones igualitarias, en un pueblo de Dios, de verdaderos hermanos y hermanas al servicio del reino de la Trinidad.

"La comunión que ha de construirse entre los hombres abraza el ser desde las raíces de su amor y ha de manifestarse en toda la vida, aun en su dimensión económica, social y política. Producida por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, es la comunicación de su propia comunión trinitaria" según el Documento de Puebla, n. 215.

Y la Familiaris Consortio nos dice que: *"La comunión de amor entre Dios y los hombres, contenido fundamental de la Revelación y de la experiencia de fe de Israel, encuentra una significativa expresión en la alianza esponsal que se establece entre el hombre y la mujer.*

Por esta razón, la palabra central de la Revelación, «Dios ama a su pueblo», es pronunciada a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se declaran su amor conyugal.

Su vínculo de amor se convierte en imagen y símbolo de la Alianza que une a Dios con su pueblo. El mismo pecado que puede atentar contra el pacto conyugal se convierte en imagen de la infidelidad del pueblo a su Dios: la idolatría es prostitución, la infidelidad es adulterio, la desobediencia a la ley es abandono del amor esponsal del Señor. Pero la infidelidad de Israel no destruye la fidelidad eterna del Señor y por tanto el amor siempre fiel de Dios se pone como ejemplo de las relaciones de amor fiel que deben existir entre los esposos"



PARTE I

3.- Iglesia - Familia

“La Iglesia, para comprender plenamente su misterio, mira a la familia cristiana, que lo manifiesta de modo genuino.”¹

La Iglesia asume el sentido y el destino de las familias con quien se identifica y camina porque *“la Iglesia es familia y la familia es Iglesia”*.

Si consideramos a la familia cómo el “recipiente” donde Dios deposita su esencia (el Amor), para que sea custodiado y comunicado, podremos dimensionar la solicitud de la Iglesia en favor de la familia *“para proclamar a todos el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia, asegurando su plena vitalidad, así como su promoción humana y cristiana, contribuyendo de este modo a la renovación de la sociedad y del mismo Pueblo de Dios.”²*

Desde el Concilio Vaticano II los Papas han profundizado la doctrina sobre el matrimonio y la familia. Para un panorama cuantitativo transcribimos algunas notas:

➤ Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*. Le dedica un capítulo entero a la promoción del matrimonio y la familia. (GS, 47 – 52).

“...una institución confirmada por la ley divina” GS, 48

➤ Pablo IV. Escribió la Encíclica *Humanae Vitae* y la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*

“...la familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia” *Evangelii Nuntiandi*, 71

➤ Juan Pablo II. Ofreció su catequesis sobre el amor humano y sobre la teología del cuerpo. Escribió la Carta a las Familias *Gratissimam Sane*. La Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio*.

“En el matrimonio y en la familia se constituye un conjunto de relaciones interpersonales – relación conyugal, paternidad-maternidad, filiación, fraternidad –, mediante las cuales toda persona humana queda introducida en la “familia humana” y en la “familia de Dios”, que es la Iglesia” *Familiaris Consortio*, 15

➤ Benedicto XVI. Encíclica *Deus Caritas Est*. Encíclica *Caritas in Veritate*.

“... los estados están llamados a establecer políticas que promuevan la centralidad y la integridad de la familia, fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, célula primordial y vital de la sociedad, haciéndose cargo también de sus problemas económicos y fiscales, en el respeto de su naturaleza relacional” *Caritas in Veritate*, 44.

➤ Francisco. Aborda el tema en la Encíclica *Lumen Fidei* y en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*. Dedicó un ciclo orgánico de catequesis.

¹Del documento Final del Sínodo de los Obispos 2015

²*Familiaris Consortio*



“La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos. El matrimonio tiende a ser visto como una mera forma de gratificación afectiva que puede constituirse de cualquier manera y modificarse de acuerdo con la sensibilidad de cada uno. Pero el aporte indispensable del matrimonio a la sociedad supera el nivel de la emotividad y el de las necesidades circunstanciales de la pareja”
Evangelii Gaudium, 66

4.- Familia y sociedad

La actualidad nos presenta una sociedad materialista, consumista, hedonista e individualista y con la mayoría de las personas sumidas en la pobreza. Consecuencias estas, de vivir como si Dios no existiera. Pero no queremos extendernos en el análisis de estos detalles que tan ampliamente han sido tratados por nuestra Iglesia que, por otra parte, nos ofrece su Compendio de la Doctrina Social como instrumento idóneo para esa temática.

Sí, queremos poner el foco en el cómo la familia puede informar y transformar la sociedad cuando vive su don:

➤ La familia está fundada en el amor, vínculo que posee todos los matices: amor entre los esposos, entre los padres y los hijos, entre abuelos, tíos y sobrinos, entre los hermanos. Un amor que crece y se supera constantemente. De este modo el amor de los esposos genera nueva vida. La autoridad y los diferentes roles, al ser expresiones de amor, son reconocidos naturalmente.

➤ En la familia es natural poner todo en común, compartir los bienes, tener una caja única. El ahorro no significa acumular, sino prever. Es normal cubrir las necesidades de quien todavía no produce y de quien ya no puede hacerlo. Entonces, puede inspirar en la sociedad, una economía en favor del hombre. La cultura del dar o una economía de comunión

➤ En la familia viven juntas personas de todas las edades. Es natural vivir en función del otro, amarse mutuamente. Entonces, esta es la imagen que proyecta para que en la sociedad se acepten entre sí grupos, pueblos, tradiciones, razas y civilizaciones, que abre a una inculturación recíproca

➤ También la educación es algo espontáneo: pensemos en los primeros pasos y en las primeras palabras del niño. Se castiga y se perdona sólo por el bien de la persona. Entonces, aquí está el estímulo para una revalorización de la educación en la sociedad. Y la manera de corregir y de perdonar en la vida familiar puede iluminar el modo de administrar la propia justicia

➤ El sentido de la justicia es normal en la familia, así como también sentir la propia culpa y la vergüenza del otro. Sufrir, sacrificarse por los demás, asumir los dolores los unos de los otros, es algo natural. La solidaridad, la fidelidad a la propia familia, son espontáneas.

➤ En la familia la vida del otro vale tanto como la propia, y a veces es más valiosa que la propia. Todos nos preocupamos por la salud de todos y nos hacemos cargo de quien no está bien.



Entonces, esta es la semilla de aquella cultura de la vida que debe inspirar las leyes y las estructuras sociales.

- Es allí donde, de una manera natural, la vida comienza y se apaga; allí encuentran hospitalidad, amor y atención el discapacitado, el anciano y el enfermo terminal.
- En la familia se viste y se nutre a los miembros según sus necesidades. Se arma y cuida la casa juntos, con la participación de todos. Esta es la simiente en la sociedad para una renovada atención hacia el ambiente y la ecología
- En la familia se enseña y se aprende: todo contribuye a la maduración de las personas. Sus miembros pueden tener valores culturales diferentes, pero esas diferencias se convierten en una riqueza para todos. En la sociedad esto puede llevar a la investigación cultural, científica y tecnológica, a descubrir, poco a poco, el misterioso designio de Dios sobre la humanidad y a actuar por el bien común.
- También la comunicación es espontánea en la familia; se participa y se comparte todo. Este testimonio puede ser la simiente para un sistema de comunicaciones sociales al servicio del hombre, que destaque y difunda lo positivo y sea instrumento de paz y de unidad planetaria.
- La tarea de cada familia es la de vivir con tanta perfección su vocación, que pueda convertirse en un modelo para toda la familia humana, transfiriéndole sus valores con su característico modo de ser.
- El amor es el vínculo natural entre los miembros de una familia. Su proyección social es la simiente de estructuras e instituciones que cooperen para el bien de la comunidad y de cada individuo, hasta llegar a la fraternidad universal, valorizando a cada uno de los pueblos.
- Es necesario humanizar estructuras e instituciones: hay que "darles un alma", de modo que el espíritu de servicio alcance la intensidad, espontaneidad y el empuje de amor hacia cada persona que se respira en la familia.

Dios ha creado a la familia como signo y modelo de toda convivencia humana. La función de las familias: mantener siempre encendido el amor en sus casas, reavivando aquellos valores que Dios ha donado a la familia, para transmitirlos por doquier en la sociedad, generosamente y sin tregua.

5.- La misión de la familia

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, un espíritu eterno capaz de conocer y amar, de entablar un diálogo con su Creador y con sus semejantes. Por gracia de Dios el hombre es "capaz de infinito"; Dios lo ha pensado en pareja para que como varón-mujer fuera capaz de amarle. A contrario sensu "*...su vida está privada de sentido, si no le es revelado el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y no lo hace propio, si no participa en él vivamente*"³ y así para la familia "El

³Encíclica Redemptor Hominis 71



*principio interior, la fuerza permanente y la meta última de tal cometido es el amor: así sin el amor la familia no puede vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas*⁴.

Aunque el amor en la familia parezca una verdad tan simple y fundamental, no hay que sobrentenderlo, es necesario alimentarlo permanentemente con la confianza de que no es un amor que se apoya en sí mismo sino en el amor infinito de Dios.

Dios que es Padre y nos ama con entrañas de madre, desea la colaboración de los esposos para que el amor divino llegue a la plenitud en la familia de acuerdo a lo que Juan nos dice en su primera carta *“si nos amamos unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros”* (4,12).

La Familiaris Consortio pone de relieve cuatro cometidos generales de la familia fundada en el amor y que se presenta ante la humanidad como signo de Dios:

1. Formación de una comunidad de personas;
2. Servicio a la vida.
3. Participación en el desarrollo de la sociedad
4. Participación en la vida y misión de la Iglesia⁵

6.- La parroquia y la conversión pastoral.

Breve reseña

Para este momento crucial de la historia, Juan Pablo II nos dice que: *“Los cambios sociales, culturales, económicos, políticos y religiosos nos llaman a algo nuevo: a vivir de un modo renovado nuestra experiencia comunitaria de fe y el anuncio, mediante una evangelización nueva en su ardor, en sus métodos, en sus expresiones”*⁶ y con la impronta de la alegría el SS Francisco viene a advertirnos de su expectativa de *“...que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una 'simple administración’”*⁷.

Este mandamiento en dos expresiones, implica una metanoia, conversión permanente, cambios de estilos, actitudes, conversión pastoral. Se trata de un itinerario (según SS Francisco), de una pastoral de conservación a una pastoral misionera, de una iglesia en “salida” y se debe realizar a través de estructuras nuevas o renovadas. La parroquia por su *“gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas».* Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí

⁴Ib 18

⁵Del 1 al 4 de la Familiaris Consortio

⁶XIII Sínodo de los Obispos, Mensaje al Pueblo de Dios, 2

⁷Evangelii Gaudium



mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración”. “Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero.”⁸

Reforzando esta valoración, SS Francisco agrega, *“Las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores. Muchas veces aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan a la Iglesia. Pero es muy sano que no pierdan el contacto con esa realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular. Esta integración evitará que se queden sólo con una parte del Evangelio y de la Iglesia, o que se conviertan en nómadas sin raíces.”⁹*

6.a.- La pastoral debe ser misionera

No por consabido, deja de ser necesario especificar que prioritariamente, la Pastoral en todas sus etapas de diseño y concreciones, debe estar atenta y en apertura a la acción del Espíritu Santo. Esta disposición desmonta algunas de las exigencias mundanas actuales, como por ejemplo la eficacia.

La arquitectura de la pastoral debe ajustarse al “estado de misión permanente”, no significando estricta o exclusivamente como la misión “ad extra” ni tampoco como la totalización de la acción evangelizadora de la Iglesia. En este sentido, los discípulos del Señor, deben tomar conciencia de que todo el bien espiritual que reciben gratuitamente deben orientarlo, en salida, hacia los alejados.

Esta también es la línea que sostiene el CELAN, que en Aparecida nos confirma: *“La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que “el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial” (NMI 12)“ con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera.”¹⁰*

Se trata de pasar de una pastoral por años centrípeta a una pastoral centrífuga, donde el centro es cada vez más la Parroquia (ámbito) en la medida que se proyecte incansablemente hacia toda su jurisdicción

6.b.- La pastoral debe ser “urbana”

Los obispos en Aparecida nos advierten que algunas resistencias a las transformaciones provienen del miedo a afrontar las situaciones de complejidad que ofrece este fenómeno actual de consolidación y expansión de poblaciones urbanas multifacéticas y multiculturales. “...se *notan*

⁸Ibid

⁹Ibid

¹⁰Documento Conclusivo de Aparecida 370



actitudes de miedo a la pastoral urbana; tendencias a encerrarse en los métodos antiguos y de tomar una actitud de defensa ante la nueva cultura, de sentimientos de impotencia ante las grandes dificultades de las ciudades.”¹¹

Por eso nos parece provechoso traer a este IT algunas notas de SS Francisco para que nos animen a afrontar el desafío de la hora. *“Nuevas culturas continúan gestándose en estas enormes geografías humanas en las que el cristiano ya no suele ser promotor o generador de sentido, sino que recibe de ellas otros lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas que ofrecen nuevas orientaciones de vida, frecuentemente en contraste con el Evangelio de Jesús. Una cultura inédita late y se elabora en la ciudad.”¹²*

Pero en cuanto a capacidad de dar sentido, el cristianismo es sincrónico y apto para este tiempo. *“Se impone una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades.”¹³*

No podemos prescindir de este contexto, como no tenemos que olvidar nuestra colaboración en el paso hacia la nueva Jerusalén, la Ciudad Santa (Ap. 21, 2-4) confiados en que *“El sentido unitario y completo de la vida humana que propone el Evangelio es el mejor remedio para los males urbanos, aunque debemos advertir que un programa y un estilo uniforme e inflexible de evangelización no son aptos para esta realidad.”¹⁴*

6.c.- Conversión pastoral y nuevas estructuras

Hasta hoy la palabra estructura tiene una connotación de burocracia, cerrazón, rigidez. Tal vez por eso Aparecida nos advierte también que, en la conversión pastoral surgirá la necesidad de nuevas estructuras, como también la caducidad de algunas que fueron muy útiles en el paradigma de su momento.

Hay que generar los cauces adecuados para que las ideas y todo “espíritu” se puedan concretizar en el momento presente, esta es la razón de las estructuras.

En consideración a la brevedad creímos conveniente hacer una lista de los puntos que deberían observar las nuevas estructuras

- Ser muy participativas y llenas de vida...”*se requiere activar, potenciar y enriquecer las estructuras de diálogo y participación en cada Iglesia particular, que produzcan planes donde todos se sientan incorporados”.*¹⁵
- Experimentar una sostenida “espiritualidad de comunión”
- Tender a la maduración del laicado.
- Evitar las apropiaciones por parte de personas o grupos.
- Integrar a todos.

¹¹Ibid 513

¹²Evangelii Gaudium

¹³Ibid

¹⁴Ibid

¹⁵Navega Mar Adentro 71



- Ser elásticas y flexibles, capaces de reformularse.
- De puertas abiertas.
- En diálogo con los ámbitos sociales (y políticos) de la parroquia (jurisdicción) y la ciudad.
- Simples.
- Universales. No para determinados grupos
- Que integren espiritualidad – compromiso social – misión.
- Factor de la “cultura del encuentro”.

6.d.- Descontento pastoral

No quisimos soslayar una realidad indeterminada que se esparce y que está presente en varios de los trabajos de los GSE. Lo quisimos agrupar por su carácter aparentemente negativo.

Pensamos que a veces las personas generalizan experiencias particulares.

En la queja, se combina la contrariedad y la incapacidad de saber por qué pasa, con la exigencia por superarlo.

Nuestro objetivo solamente es nominar algunas expresiones (independientemente de nuestra opinión) para asumir y superar.

- El clericalismo.
- Los laicos exigen, pero en el momento de las definiciones, no están.
- “Los comprometidos somos pocos”
- El lenguaje poco “aggiornado” de la Iglesia.
- La falta de formación de los laicos.
- La soledad de los curas. La falta de experiencia de familia (comunidad).
- La discriminación de familias no encuadradas doctrinalmente.
- La falta de comunicación entre parroquias y comunidades.
- El anti testimonio de escuelas “católicas”.
- La incoherencia de vida entre lo que se hace y lo que se dice.
- Los compartimentos estancos en la parroquia.
- La falta de reacción pastoral
- La falta de acompañamiento de la Iglesia, en casos difíciles.
- Los sacerdotes poco propicios a la escucha y la contención, que provoca que los que sí lo hacen, se vean sobre exigidos.
- “Algo tiene que pasar”

La lista no se agota pero tampoco pretende ser una representación de todas las posiciones. Habrá que discernir si alguno de los casos significa obstáculo a la pastoral o “estructura caduca”.



PARTE II

7.- Parroquia y pastoral familiar

7.a.- Carácter

Su finalidad es ayudar a la familia a alcanzar su plenitud de vida humana y cristiana.

La Pastoral Familiar impregna las otras pastorales. Debe coordinarse y complementarse con el resto de pastorales sectoriales y con la catequesis.

Es la acción evangelizadora que realiza la Iglesia para que las familias sean lo que están llamadas a ser: testigo del amor fiel de Dios, manifestado en Cristo Jesús. No consiste en una serie de actividades ajenas a lo que es la vida normal de la familia, sino que se dirige fundamentalmente a que ésta adquiera conciencia de su propio ser y misión.

En su dimensión social – la Pastoral Familiar- debe colaborar para que la familia cristiana sea célula viva de la sociedad y que se progrese en el respeto a la dignidad de las personas, de las familias y de los pueblos.

La parroquia por ser el lugar más cercano a las familias concretas, puede conocer más directamente sus necesidades y por ello prestar una atención mucho más cercana y eficaz.

Tiene (la pastoral) que lograr que las familias sientan pertenencia a la parroquia y que no la perciban como una mera distribuidora de servicios y ayuda. Que vean natural acercarse a la parroquia, no sólo para la celebración de sacramentos sino para compartir la fe y la vida con otras familias y para encontrar la ayuda necesaria para solventar determinados problemas que la pueden superar.

7.b.- La pastoral familiar debe ser

➤ Realista: Se realiza en las condiciones concretas en que cada familia vive y tiende a una comprensión real del plan de Dios sobre la familia.

➤ No sectorial: No debe reducirse a unos momentos concretos (recepción de sacramentos), ni a un grupo específico de fieles (preparación al matrimonio).

➤ Integral: Debe abarcar todos los momentos del desarrollo familiar y desde una perspectiva familiar. Considerando que está presente en todas las etapas de la vida humana, teniendo una característica: la no especialización.

➤ Progresiva: Es necesario que se adapte a las distintas etapas en las que se configura una familia. La Pastoral Familiar debe seguir los momentos del desarrollo del hombre y de la familia. *“La acción pastoral de la Iglesia debe ser progresiva, incluso en el sentido de que debe seguir a la familia, acompañándola paso a paso en las diversas etapas de su formación y de su desarrollo”*¹⁶.

¹⁶Familiaris Consortio 65



7.c.- Sobre los agentes pastorales

El sujeto y objeto de la Pastoral Familiar es la familia y en primer lugar el matrimonio, pues éste es, no sólo el fundamento de la familia, sino el responsable primero de su desarrollo para que responda al plan de Dios sobre ella.

Sin embargo, en toda acción pastoral es importante reflejar la imagen de la Iglesia:

➤ **Los presbíteros:** Como colaboradores directos del Obispo tienen sobre sí la responsabilidad de anunciar el «evangelio de la familia» y el «evangelio de la vida», tanto a las familias como a la comunidad entera.

A los sacerdotes les corresponde velar y cuidar de las estructuras y agentes de pastoral de su comunidad. . Por otra parte, además de alentar las iniciativas que puedan surgir a favor de la familia, procurarán, donde todavía no existan y según sean las posibilidades, organizar el grupo parroquial de matrimonios y promover la formación de responsables especializados en la pastoral familiar.

➤ **Matrimonios y familias:** la familia es el sujeto primero y principal de la acción pastoral familiar. Es también responsable insustituible de esa pastoral. Los esposos y las familias cristianas desempeñan esa función en virtud de la gracia recibida en el sacramento... Esa es también la razón de que la pastoral familiar consista fundamentalmente en acompañar a las familias en el cumplimiento de su responsabilidad. La familia ha de ejercer esa función, tanto hacia dentro como hacia fuera de sí misma, sobre todo con el testimonio de una vida coherente con el Evangelio, de una manera especial en relación con la fidelidad al amor conyugal, la transmisión responsable de la vida y la educación de los hijos.

➤ **Religiosos y religiosas:** De acuerdo con los propios carismas, además del testimonio de fidelidad a la propia vocación y la oración ferviente por toda la Iglesia, pueden prestar un servicio muy valioso a esta pastoral. Individualmente o asociados, el servicio que ofrezcan debe abarcar los ámbitos más diversos de la vida familiar.

➤ **Laicos especializados:** Mucha es la ayuda que los fieles laicos pueden dar a la familia desde el ámbito de su profesión y de su experiencia enmarcada en la FE cristiana. Su aportación puede ser de gran valor en la superación de las dificultades y problemas familiares. Profesionales de la medicina y la salud, de la moral, del derecho, de la educación, del mundo empresarial, de la información, políticos, etc.

➤ **Movimientos y nuevas comunidades:** Se debe contar con los movimientos y asociaciones familiares como elementos dinamizadores de la pastoral. Ayudan a la propagación de una espiritualidad familiar y son testimonio del carácter de familia de la misma Iglesia. Son un gran servicio en la nueva evangelización, por lo que deben cuidar y cultivar su relación con la parroquia. Por su parte las parroquias deben acoger los carismas surgidos dentro de la iglesia

7.d.- ¿Parroquia con perfiles?

Un aspecto a considerar en el diseño de la Pastoral Familiar es un fenómeno que de hecho se está dando y que ha sido abordado por algunos teólogos.



Algunas o muchas comunidades parroquiales han ido experimentado la necesidad de una cierta “especialización”. Las dificultades para encarar una pastoral, la complejidad y diversidad de los ámbitos de la vida que la pastoral quiere acompañar, iluminar y responder, conllevan a la conclusión que una comunidad no puede abordar todos los frentes a la vez; que se impone una cierta opción.

En el proceso de discernimiento pastoral al momento de actuar, predomina una “atracción” por algún aspecto de la evangelización; sea en razón de que en alguna de las áreas la parroquia tiene más trayectoria o más cuadros formados, o por su ubicación territorial, sea porque lo exigen las personas que concurren, sea por ascendencia de líderes naturales o por la actuación recurrente de algún movimiento que logra cierta influencia u orientación o sencillamente porque la comunidad tiene un estilo, una trayectoria o tradición

Esta “especialización” llevaría a un aumento de la diversidad, a una mayor reciprocidad de dones, talentos y estilos y a superar la idea de comunidades autoabastecidas y autosuficientes en todos los frentes.

7.e.- Institutos inter (o supra) parroquiales

Respondiendo a las mismas demandas del punto anterior, habría que analizar la necesidad de organizar a fieles competentes en ciertas áreas especiales que sirvan a varias parroquias y que incorpore estructuralmente los aportes de la psicología, la psicología social, la sociología y otras ramas, como también los fieles con conocimientos de bioética, moral cristiana y otros saberes o ciencia.

7.f.- Emergentes pastorales

De los Aportes de los GSE y de propia constatación surge una cantidad multiforme de experiencias de cristianismo en relación directa con la vida de la familia. Es difícil su visibilidad por la diversidad, incidencia y relativo aislamiento.

Se trata de espacios donde comienzan a cristalizar experiencias, estilos, vínculos, acciones y respuestas. No tienen la solidez y la contundencia de una institución. Algunos son intentos fugaces, otros se van transformando velozmente a partir de su forma primera, otros son hallazgos duraderos. Son una suerte de primera respuesta pastoral y vital a situaciones nuevas.

Se desarrollan en el campo de la formación intensiva, en el acompañamiento en las distintas etapas de la vida, en los casos difíciles, en la preparación de los sacramentos, etc. Adquieren una notable sensibilidad por el ardor generado a partir del encuentro con Jesús.

Cabe la recomendación de no ahogar estas iniciativas, observarlas y permitirles el cauce hacia la pastoral familiar, que a veces se podrá iniciar y/o referenciar en tales gérmenes.



8.- Lineamientos para la pastoral familiar

Para un mejor trabajo de los sinodales esta Comisión procedió a ordenar los Aportes de los Grupos Sinodales de Estudio (GSE) de acuerdo a un listado de temas. Este listado de temas se corresponde con los títulos del Documento Conclusivo Sínodo 2015 III Parte, “la misión de la familia”. De manera tal que la línea pastoral que se aporta encuentre su fundamento doctrinal en dicho Documento Conclusivo.

Si bien algunas de los aportes a las líneas pastorales tienen forma de propuesta la intención no es la de presentar un trabajo acabado sino transmitir la voz de los GSE, para que los sinodales tomen, amplíen, corrijan o rechacen.

8.a.- La Parroquia en la constitución de la familia

8.a.a.- La preparación al matrimonio

La Familiaris Consortio, en el número 66, nos dice, “*que la preparación al matrimonio ha de ser vista y actuada como un proceso gradual y continuo*”. Comporta tres momentos principales: una preparación remota, una próxima y otra inmediata.

8.a.a.a.- Remota

Se inicia desde el bautismo y es la respuesta a un amor que se ofrece. Comprende la infancia la adolescencia. Es una etapa muy importante de la educación humana y cristiana.

Aportes:

- Alentar que esta primera etapa se realice en el seno de la familia. Corresponde a los padres, en su misión de ser los primeros y principales educadores de sus hijos, cuidar este momento inicial de la vocación al amor.
- Coordinar con otras pastorales, por ej., catequesis.
- Promover “escuelas” o “talleres” para padres.
- Formar en la “teología del cuerpo” Juan Pablo II
- Poner en vigor la “iglesia doméstica.
- Pensar acciones para descubrir la VIDA como vocación, como llamada al AMOR, una comprensión cristiana de la sexualidad y la formación de los padres

8.a.a.b.- Próxima

El noviazgo es el centro de esta etapa. Es el tiempo en el que la persona descubre la vocación específica del matrimonio y se orienta hacia ella.

El lugar adecuado de esta pastoral, es la parroquia.

Aportes:

- Coordinar con la pastoral de la juventud, vocacional y con los movimientos que tengan este apostolado.



- Ayudar a que los jóvenes alcancen su madurez personal y la capacidad de entrega al otro, al descubrimiento de la vida matrimonial, su belleza y el plan de Dios sobre el matrimonio.
- Preparar para que los jóvenes asuman las responsabilidades que conlleva el matrimonio.
- Fortalecer la vocación matrimonial de los jóvenes; que los novios descubran y reconozcan la presencia de Dios en su relación.
- Formar sobre “teología del cuerpo”.
- Favorecer el intercambio fraterno entre novios y matrimonios con compromiso cristiano.

8.a.a.c.- Inmediata

Tiene como destinatarios a los que están comprometidos, a contraer matrimonio en un futuro inmediato.

- Favorecer la inserción de los novios en “itinerarios de fe”.
- Atender a la formación de los novios para que sean capaces de sostener la decisión que van a tomar; proporcionarles un conocimiento más profundo de los compromisos que se derivan del matrimonio; favorecer la disposición para recibir el sacramento del matrimonio; hacer presente a Jesucristo y a la Iglesia para que se sientan acompañados y atendidos en estos momentos de tanta importancia.
- Catequesis o cursillos matrimoniales, que incluya la evangelización de la vida entera y, específicamente el matrimonio. Que concienticen sobre la dignidad del Sacramento entre dos bautizados así como la comprensión de la liturgia del Sacramento. Que los prepare para las entrevistas que los contrayentes. tendrán con el sacerdote.
- Fomentar los testimonios de parejas maduras que “apadrinen ” las nuevas parejas

8.a.b.- La celebración nupcial

“Este es el sueño de Dios para su criatura predilecta: verla realizada en la unión de amor entre hombre y mujer; feliz en el camino común, fecunda en la donación recíproca. Es el mismo designio que Jesús resume en el Evangelio de hoy con estas palabras: «Al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne» (Mc 10,6-8; cf. Gn 1,27; 2,24)”¹⁷

La celebración del Sacramento matrimonial, es el punto alto o “la bisagra” de la pastoral familiar. SS Francisco clama, que Dios nos quiere felices y en este su designio se debe celebrar este acontecimiento.

Aportes:

- Los GSE, que abordan este tema destacan, que la celebración del sacramento debe resplandecer por encima de los condicionamientos sociales. Que sobresalga como un acontecimiento de la historia de la salvación para los cónyuges para servir al bien de la Iglesia y de la sociedad.
- Aconsejan preparar con esmero la celebración del matrimonio, con la participación de los novios, “ministros de la Gracia de nuestro Señor” en este sacramento. El sacerdote con los pastoral

¹⁷Homilía de Papa Francisco en la Apertura Sínodo 2015



entablarán un diálogo personal con los novios para ajustar las diversas partes y ritos de la celebración.

➤ La pastoral debe disponer de un equipo de liturgia de la celebración, flexible y acogedor. La liturgia de la boda debe ser preparada para hacer percibir a la pareja que la alianza tiene lugar "en el Señor" (mistagogia).

➤ Tener en cuenta que en este momento especial concurrirán a la parroquia personas alejadas de la Iglesia y/o de la fe y que es un momento propicio para evidenciar con gestos y palabras (homilía) que Dios desea el goce que están buscando por otros caminos, *"Paradójicamente también el hombre de hoy –que con frecuencia ridiculiza este plan– permanece atraído y fascinado por todo amor auténtico, por todo amor sólido, por todo amor fecundo, por todo amor fiel y perpetuo. Lo vemos ir tras los amores temporales, pero sueña el amor auténtico; corre tras los placeres de la carne, pero desea la entrega total."*¹⁸

8.a.c.- Los primeros años de la vida familiar

Con la celebración del matrimonio la vocación de los esposos se abre a la tarea de construcción de la propia familia que, como comunión de personas, es imagen de la Trinidad.

Es la etapa de ser padres.

Aportes:

➤ Tener en cuenta que en la tarea de la construcción de un hogar es cuando surgen más dificultades, y cuando más necesitados están los esposos de una ayuda por parte de la Iglesia que debe mostrar que es Madre.

➤ Coordinar con el resto de las pastorales y movimientos que tengan este apostolado.

➤ Realizar acciones para que no se encuentren solos sino apoyados

➤ Talleres y reuniones de fraternidad para superar las dificultades de la convivencia y de la vida. Hacer efectiva la presencia de la parroquia como el "lugar" de la vida que les permite renovar la vida familiar que han comenzado.

➤ Construir espacios de acogida.

➤ Ofrecer orientación familiar.

➤ Jornadas y otras dinámicas para cultivar los principios de convivencia (SS Francisco): *"permiso, perdón, gracias"*.

8.b.- Formación de los agentes pastorales

*"El papel de los pastores y de la comunidad cristiana como familia de Dios es indispensable..."*¹⁹

Aparte de señalar la necesidad del pastoreo esta aserción transmite un ideal, cómo una luz a alcanzar, el de ser familia de Dios acá en la tierra. La formación debe ordenarse a este ideal.

¹⁸Ibid

¹⁹Catecismo de la Iglesia Católica



8.b.a.- Formación de los laicos

Los agentes de preparación a la vida matrimonial deberán ser preferentemente matrimonios que den testimonio de su vida conyugal, para motivar, contagiar y entusiasmar a los futuros esposos a llegar al sacramento del mejor modo posible.

Los movimientos y nuevas comunidades son semilleros apostólicos y muchas veces modelo de formación a replicar en la parroquia. Fomentar acciones concretas para formar y atraer a personas dispuestas a ser agentes de pastoral con una acción de pastoreo concreto.

Convocar para formar, a matrimonios que se comprometan a trabajar, aportando sus experiencias de vida y realizar un apostolado responsable. Tener en cuenta elegir matrimonios sencillos y que ciertas especialidades o profesiones que pueden ser muy útiles en el debate, en esta instancia resultan poco atractiva por los tecnicismos.

Capacitar a algunos agentes de pastoral, en temas específicos como: bioética, sociología, medio ambiente y todos los temas acordes a estos tiempos para responder, proponer y apoyar al resto de la pastoral con solvencia.

Ofrecer una capacitación de la Doctrina Social de la Iglesia, mediante talleres y prácticas en el territorio en las que participe toda la familia.

Preparar a los matrimonios para que puedan comunicar sus testimonio de las dificultades que han afrontado y logren que los futuros esposos se sientan reflejados en ellos y sus situaciones de vida: tristes, dolorosas, alegres, etc.

Crear una Guía Diocesana con conceptos fundamentales que deban estar presentes en los cursos dictados por los Agentes Pastorales de preparación matrimonial.

Implementar una “Cátedra Permanente” sobre el pensamiento de SS Francisco. Puede plantearse como inter-parroquial.

8.b.b.- Formación de los Presbíteros

“De particular importancia es la capacidad de relacionarse con los demás, elemento verdaderamente esencial para quien ha sido llamado a ser responsable de una comunidad y «hombre de comunión». Esto exige que el sacerdote no sea arrogante ni polémico, sino afable, hospitalario, sincero en sus palabras y en su corazón, prudente y discreto, generoso y disponible para el servicio, capaz de ofrecer personalmente y de suscitar en todas relaciones leales y fraternas, dispuesto a comprender, perdonar y consolar”²⁰.

Aportes:

➤ Es preciso que los sacerdotes tengan una cierta madurez afectiva y que en lo posible hayan solucionado - o que traten de hacerlo, sus propias heridas personales y familiares antes de ser ordenados para que tengan la solidez necesaria y así poder contener a las personas en situaciones difíciles.

➤ Profundizar la formación de los futuros pastores en las temáticas actuales, por ej. la vida en pareja, sobre la indiferencia a la vida, aborto, mentalidad anticonceptiva, etc.

➤ Implementar, en el Seminario tiempos para vivir con su familia o familias de fe. También integrarse temporalmente en la pastoral familiar.

²⁰Pastores Dabo Vobis. Exhortación Apostólica. Juan Pablo II sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual



➤ Fomentar actitudes de familia entre los seminaristas, atender al compañero con necesidades, favorecer el intercambio de dones, etc.

➤ Fomentar comunión entre sacerdotes, seminaristas, religiosas y familias, animarse al encuentro fraterno, a descubrir a Dios en lo simple, a reconocer que todos somos hijos de una familia y que ninguna familia ni ninguna persona es perfecta. Que es un arte moldearla, sacarla adelante, pero que vale la pena. Todos formamos parte de una familia, y para lograr ser una FAMILIA de familias (la parroquia y las parroquias de la arquidiócesis), es necesario encontrarnos, conocernos: sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos consagrados, familias de laicos comprometidos, etc. Se propone realizar uno o dos encuentros al año, jornada de reflexión y de esparcimiento compartiendo y alegrándonos de ser una UNICA FAMILIA, la familia de los hijos de Dios.

8.c.- Familia y Parroquia, procreación y educación

8.c.a.- La transmisión de la vida. La responsabilidad procreadora

“La disminución de la natalidad es el resultado de varios factores, entre los que se encuentran la industrialización, la revolución sexual, el miedo a la superpoblación, los problemas económicos, el desarrollo de una mentalidad anticonceptiva y abortista”²¹

Los hijos son un gran don de Dios que responsabiliza a los padres a la tarea de educarlos, es decir, formar en ellos el santo que Dios quiere. Esta educación se lleva a cabo tanto con la palabra como con el testimonio de vida de los padres.

Aportes:

➤ Re educar a las familias católicas que han entrado en una mentalidad egoísta del matrimonio, donde los hijos no son buscados o aceptados con generosidad.

➤ Re orientar cierta mentalidad deformada de “derecho al hijo”, contra la aceptación de la voluntad de Dios.

➤ Fomentar y fortalecer el rol de la mujer como madre y transmisora de la vida.

➤ Formar en la cultura de la vida

8.c.b.- El valor de la vida en todas sus fases

La Iglesia, por la fe defiende el valor de la vida humana desde la concepción hasta su fin natural. *“El hombre que vive es la gloria de Dios”* o según San Juan Pablo II *“La vida que Dios ofrece al hombre es un don con el que Dios comparte algo de sí mismo con la creatura”²²*.

Cuando se trata de los derechos del niño y del adolescente, la Convención marca un pre requisito, *“El derecho a la vida es un derecho humano fundamental, cuyo goce es un prerrequisito para el disfrute de todos los demás derechos humanos. De no ser respetado, todos los derechos*

²¹Documento Conclusivo Sínodo de la Familia 2015

²²Evangelium Vitae (34)



carecen de sentido. En razón del carácter fundamental del derecho a la vida, no son admisibles enfoques restrictivos del mismo²³.

Y el SS Francisco nos ofrece una directriz para una pastoral: "...la persona humana permanece siempre preciosa, también si está marcada por la vejez o la enfermedad". "...Por eso, cuando su vida se vuelve muy frágil y se acerca el fin de la existencia terrena, sentimos la responsabilidad de asistirle y acompañarla de la mejor manera posible".

Aportes:

- Opción pastoral preferencial por aquellos que se encuentran en una realidad de mayor fragilidad (niños por nacer, enfermos, ancianos, entre otros).
- Realizar visitas (sacerdote, ministros de la eucaristía, familias) brindando una presencia activa en las periferias.
- Atender espiritualmente a las personas que son parte de los hogares de ancianos, sean confesionales o no.
- Formar intelectual y espiritualmente especialmente a los jóvenes para fortalecer la voluntad de ser persistentes en la defensa del derecho a la vida, y de todos los derechos humanos. Y para asumir un rol de liderazgo en la construcción de una nueva sociedad.
- Implementar misiones que puedan llegar con el mensaje a aquellos lugares donde sabemos son más vulnerados los derechos de las personas.
- Conformar dentro de la pastoral familiar, un equipo de trabajo que se dedique a transmitir el valor innegociable de la vida, en forma permanente, formando a los jóvenes que asisten a los diferentes grupos parroquiales y realizando acciones tendientes a concientizar sobre esta realidad (campañas, entrega de material, folletería, etc)
- Coordinar con movimientos y nuevas comunidades que tengan esta opción pastoral.

8.c.c.- Adopción y acogida

Acoger es un signo de verdadera madurez humana y cristiana. "No consiste solamente en abrir la puerta y la casa a alguien, se trata de darle un espacio en el corazón para que pueda existir y crecer, un espacio en el que se sepa aceptado como es, con sus heridas y sus dones"²⁴.

La opción de la adopción y de la acogida expresa una fecundidad particular de la experiencia conyugal, no sólo en los casos de esposos con problemas de fertilidad. Esta opción es signo elocuente de la acogida generativa, testimonio de la fe y plenitud del amor.²⁵

Se recomienda prestar especial atención a la iniciativa de adoptar niños por parte de parejas homosexuales, ahora legalizada, El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice "Deben ser acogidos – las personas homosexuales- con respeto, compasión y delicadeza." Sin dudas son personas que merecen la misma consideración y respeto ("no soy quien para juzgar" SS Francisco) pero sin ceder, ni reducir nuestra noción de familia que muchas veces se contraponen a particulares visiones del

²³SIMON Farith -2008- Derechos de la Niñez y Adolescencia: De la Convención sobre los Derechos del Niño a las Legislaciones Integrales

²⁴Jean Vanier. Comunidad, lugar de perdón y fiesta

²⁵Documento Conclusivo Sínodo 2015



matrimonio y de las adopciones de menores. *“Dios ha querido nacer en una familia humana, ha querido tener una madre y un padre”*, dice SS Francisco.

Aportes

- Promover redes de familias adoptantes para intercambio de experiencias y necesidades.
- Anunciar el valor de la vida, custodiada en el don de la familia.
- Plantearse la urgencia de la formación de la conciencia.
- Promover la cultura de la vida, fundamentada en el amor desde una visión de una ética activa, responsable y generosa.
- Acompañar a los matrimonios que no pueden concebir hijos, dándoles dentro de la parroquia un espacio de especial fertilidad para sus vidas.
- Promover la adopción espiritual de los niños por nacer y de aquellos que no han nacido a causa de un aborto

8.c.d.- La educación de los hijos

“Los padres son los primeros y principales educadores de sus propios hijos, y en este campo tienen incluso una competencia fundamental: son educadores por ser padres” Benedicto XVI

Como familias, como padres nos convoca una obra de Amor: educar. Educar es dar vida. Pero sin lugar a dudas la realidad actual hace necesario que la Iglesia ilumine, sostenga y se involucre en esta misión.

*“Para lograr la síntesis entre Fe y vida en la persona, la Iglesia sabe que el hombre necesita ser formado en un proceso de continua conversión para llegar a ser aquello que Dios quiere que sea.”*²⁶

Los padres sostenidos por la Iglesia no pueden ni deben dejar en manos de otros (estado, medios de comunicación, etc.) su insustituible misión.

Así es que en reiteradas oportunidades el SS Francisco ha exhortado a los padres a *“involucrarse plenamente en la educación de sus hijos”*. También ha manifestado que *“pastores y familias trabajen juntos”* para conseguir que las parroquias se conviertan en *“familia de familias”*. Las parroquias deben *“sostener a los padres”* en la tarea de educar a los hijos. Los padres *“tienen el derecho de educarlos conforme a sus convicciones morales y religiosas”*.

Aportes:

- Fomentar un ambiente propicio y de apertura familiar en la parroquia para que las familias se acerquen y compartan su dinámica familiar, en ocasiones armoniosa y en otras llenas de vida, de bullicio.
- Revitalizar la catequesis familiar como medio de escucha y fortalecimiento de las familias desde una mirada cristiana.
- Ofrecer la riqueza de los diferentes Movimientos Eclesiales que desarrollan acciones pastorales vinculadas a las familias representados en cada parroquia.
- Brindar espacios formativos, en lo posible talleres, de diferentes temáticas a cargo de otros matrimonios y de laicos especializados comprometidos con la evangelización familiar.

²⁶ La escuela católica IV,45



➤ Custodiar y anunciar la riqueza de la familia, que las mismas familias cristianas puedan salir al encuentro de otras familias que se encuentren atravesando situaciones adversas.

➤ Revitalizar la visita de la Virgen a los hogares y su entronización. María, como primera educadora abre las puertas y lleva el anuncio evangélico.

➤ Ofrecer una educación cristiana para hijos de familias ensambladas, o de padres/madres solteros/as, especialmente en los sacramentos de Bautismo, confirmación y comunión. Para educar no debemos excluir, debemos seguir mostrando la Palabra de Dios a todas las personas sin distinción. Favorecer a que cada persona tenga una experiencia con un Dios Amor y misericordioso y ayudar a limpiar tantas imágenes equivocadas de Dios que por mucho tiempo hemos recibido y transmitido. No se debe olvidar que cada uno es libre de elegir. Debemos acompañar los procesos sin juzgar ni castigar.

“...Cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes.”
SS Francisco.

8.d.- Familia y acompañamiento pastoral desde la parroquia

8.d.a.- Situaciones complejas

*“Es necesario un empeño pastoral todavía más generoso, inteligente y prudente, a ejemplo del Buen Pastor, hacia aquellas familias que —a menudo e independientemente de la propia voluntad, o apremiados por otras exigencias de distinta naturaleza— tienen que afrontar situaciones objetivamente difíciles”.*²⁷ Las actitudes y aptitudes que reclama Juan Pablo II, para acompañar las situaciones complejas, son: generosidad, inteligencia y prudencia.

Familiaris Consortio dedica los N° 77 al 85 a esta realidad y el Documento Conclusivo del Sínodo de la Familia 2015 dedica del 19 al 25 y del 69 al 86, esto nos da la pauta de la importancia que el Magisterio le da a este tema y nosotros pudimos constatar lo dramático de la cuestión en varios de los Aportes de los GSE.

El ideal de la familia se ve como una meta inalcanzable y frustrante, en lugar de ser considerado como una indicación de un camino posible a través del cual aprender a vivir la propia vocación y misión.

¿Qué hacer para que la iglesia, en sus diversas articulaciones pastorales, se muestre capaz de cuidar de las parejas en dificultad y de sus familias? *“La pastoral familiar, lejos de cerrarse en una mirada legalista, tiene la misión de recordar la gran vocación al amor a la que la persona está llamada, y de ayudarla a vivir a la altura de su dignidad”.*²⁸

Son la periferia existencial y a su dolor, cuando están impedidos del sacramento, hay que agregarle la discriminación que sufren sus hijos en la escuela, el barrio. Muchas veces ésta discriminación se exterioriza en el lenguaje de nuestra Iglesia, cuando las referenciamos desde el punto de vista jurídico como “familias irregulares”.

²⁷Familiaris Consortio 77

²⁸Instrumentum Laboris Sínodo 2014



Las situaciones que hay que mirar con “entrañas de misericordia” y que reclaman una atención pastoral específica son: familias monoparentales, divorciados vueltos a casar, uniones de hecho, familias ensambladas entre otras.

"La iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre, ... La casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas"²⁹

Aportes

- Implementar la Pastoral de la Visitación. Salir al encuentro de estas realidades.
- Reuniones de fraternidad, retiros o convivencias con todas las familias
- Encuentros de espiritualidad familiar.
- Programación de actividades para la familia fuera del ámbito de la Parroquia.
- Peregrinaciones y otras iniciativas en las que se vean involucrados y con responsabilidades.
- Interacción con los movimientos y nuevas comunidades que tienen este apostolado.
- Orientación familiar y formación
- Encontrar un lenguaje no discriminatorio.
- Abrir espacios de escucha y diálogo por personas capacitadas en la parroquia. Estar atentos en nuestra diócesis a la realidad de los abusos, violencia psicológica particularmente en mujeres y niños.
- Implementar programas destinados a acoger a las familias sin excluir ni discriminar a nadie, ya que la evangelización debe llegar a todos.

8.d.b.- Acompañamiento en diversas situaciones. Discernimiento e integración

8.d.b.a.- El acompañamiento a esposos separados o abandonados por su cónyuge

Transcribimos una experiencia realizada y aportada por un GSE para los casos de separados que optan por la práctica de la fe.

Hay esposos que se han separado entre sí por motivos diversos. La vida matrimonial puede tornarse difícil. Lo que sí ocurre es que no solo ellos sufren sino que sus hijos sufren aún más en sus vidas.

Ante la realidad de tantos esposos atribulados, desilusionados, tristes por el abandono de su cónyuge, nosotros como Iglesia no podemos mirar a un costado (ese “ya alguien los ayudará...”). Basta mirar atentamente como lo hizo la Virgen María en las Bodas de Caná, para darnos cuenta lo que necesitan de nosotros. Ellos también fueron los novios que se unieron en matrimonio con toda la ilusión de formar una familia para siempre, edificar y disfrutar juntos, dar a luz hijos compartiendo sus vidas, unidos y felices. Pero un día, sin desearlo, ocurrió algo en ese vínculo matrimonial por lo que ahora inesperadamente se encuentran solos de su cónyuge. Solos y con sus hijos también sufrientes. Solos sin saber cómo y qué hacer. Acostumbrados en el matrimonio a complementarse con el otro, de

²⁹EvangeliiGaudium



pronto están angustiosamente solos ante un mundo de cosas que se les viene encima de sus hombros y no pueden sostener por sí mismos.

Por parte nuestra, tiene que haber una actitud de acogida, acompañándolos en este tramo de su vida tan escabroso y angustiante. Obviamente, haciéndolo siempre apoyados en el Evangelio y buscando dar luz a la situación que el hermano está atravesando.

Proponernos simplemente hacer lo que haría Nuestra Madre María Santísima en nuestro lugar. Atender, escuchar con paciencia, recoger sus lágrimas, hablarle con ternura maternal, comprender su situación desesperada y no solo eso, se trata de ponerme en la “piel del otro” para sentir lo que siente, para ser mío su dolor. “Saber estar” al lado del que sufre. Regalarle el tiempo que necesite para estar mejor. Lo primero que debe hacerse es una catequesis de larga y atenta escucha.

Crear una figura del “acompañante”. Para ello se hace necesario contar con un espacio físico en la Parroquia donde ese hermano pueda estar tranquilo y ser contenido, escuchado sin interrupciones, en forma personal y dedicada. Que vayan conociendo y experimentando la Misericordia Divina de la cual nadie está excluido.

Ayudarlos a ensanchar sus corazones en pos de la felicidad de sus hijos también heridos por la pérdida o abandono del ser que amaban. Importante es incentivarlos a rezar todos los días por los hijos.

8.d.b.b.- El acompañante

El laico que esté dispuesto a ayudar al hermano en necesidad, debe estar convencido que para prestar este servicio no es necesario ser teólogo, universitario, o presbítero. Es fundamental tener una vida de oración y “saber escuchar, saber estar, saber comprender, saber elevar a Dios su oración para que El obre según su designio”. Y luego, se verá el “saber hacer u orientar”. El Acompañante formará parte de un Equipo de personas integrado también por el sacerdote, laicos especializados, dedicados a Ayudar a la Familia en Crisis. Ha de tener ciertas condiciones personales y ser formado previa y convenientemente para servir y acompañar al que esté pasando por una situación de dolor profundo en su vida y en su familia.

8.d.b.c.- Otras situaciones que requieren una atención especial, a través de un acompañamiento sostenido

- viudos que quedaron solos con sus hijos
- matrimonios sin hijos
- matrimonios con hijos con discapacidad o determinadas enfermedades
- familias monoparentales
- matrimonios de edad avanzada
- familias emigrantes. Se ha constatado una importante cantidad de familias emigrantes en nuestra diócesis. Aparecen excluidas o auto excluidas de la vida eclesial. Gran parte son familias de fe que conservan sus propias devociones. Constituyen una periferia doliente por el desarraigo.
- familias sujeta a violencia familiar.



8.e.- Parroquia, Familia y Nueva Evangelización

8.e.a.- La espiritualidad familiar

“...queremos ver a Jesús” Juan 12,21

“La Eucaristía es “fuente y cima de toda la vida cristiana”. “Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua”.³⁰

Además las parroquias deben ofrecer distintas “alternativas” espirituales a las familias. Dar a conocer a un Dios cercano, sencillo, atento, presente. Que escucha. En este sentido los movimientos pueden ser de gran ayuda, recordando que cada movimiento “es escuela de oración”

Aportes:

➤ Favorecer encuentros de familias para que puedan experimentar una espiritualidad de comunión mediante la práctica del amor recíproco de formas concretas.

➤ Ofrecer talleres, seminario, cursos, etc., sobre meditación cristiana.

“Por consiguiente, la doctrina de aquellos maestros que recomiendan «vaciar» el espíritu de toda representación sensible y de todo concepto, deberá ser correctamente interpretada, manteniendo sin embargo una actitud de amorosa atención a Dios, de tal forma que permanezca, en la persona que hace oración, un vacío susceptible de llenarse con la riqueza divina. El vacío que Dios exige es el rechazo del propio egoísmo, no necesariamente la renuncia a las cosas creadas que nos ha dado y entre las cuales nos ha colocado. No hay duda de que en la oración hay que concentrarse enteramente en Dios y excluir lo más posible aquellas cosas de este mundo que nos encadenan a nuestro egoísmo. En este punto, San Agustín es un maestro insigne. Si quieres encontrar a Dios, dice, desprecia el mundo exterior y entra en ti mismo; sin embargo, prosigue, no te quedes allí, sino sube por encima de ti mismo, porque tú no eres Dios: Él es más profundo y grande que tú. «Busco en mi alma su sustancia y no la encuentro; sin embargo, he meditado en la búsqueda de Dios y, empujado hacia Él a través de las cosas creadas, he intentado conocer sus “perfecciones invisibles” (Rm 1, 20)». «Quedarse en sí mismo»: he aquí el verdadero peligro. El gran Doctor de la Iglesia recomienda concentrarse en sí mismo, pero también trascender el yo que no es Dios, sino sólo una criatura. Dios es «interior íntimo meo, et superior summo meo». Efectivamente, Dios está en nosotros y con nosotros, pero nos trasciende en su misterio»³¹

➤ Ofrecer una pedagogía simple y sencilla para la práctica de la Lectio Divina en familia.

“En los documentos que han preparado y acompañado el Sínodo, se ha hablado de muchos métodos para acercarse a las Sagradas Escrituras con fruto y en la fe. Sin embargo, se ha prestado una mayor atención a la lectio divina, que es verdaderamente «capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la Palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente»³²

➤ Favorecer a que las familias descubran gradualmente que el culmen de la oración es la Eucaristía, la presencia del Cuerpo de Cristo que hace consistente el matrimonio y la familia.

³⁰Catecismo de la Iglesia Católica 1324

³¹ carta a los obispos de la iglesia católica sobre algunos aspectos de la meditación cristiana. Congregación para la doctrina de la fe

³²VERBUM DOMINI: Exhortación apostólica postsinodal sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia



- Planificar tiempos de adoración eucarística entre familias.
- Promover el sacramento de la reconciliación ayudando a gustar de la misericordia de Dios.
- Ofrecer distintas devociones. Virgen María, Sagrado Corazón de Jesús, Jesús Misericordioso.
- Organizar peregrinaciones con familias.

Karl Rahner (1904-1984), teólogo católico del siglo XX y uno de los padres del Concilio Vaticano II nos iluminó sobre la espiritualidad en tiempos de purificación y a nosotros nos pareció oportuno transcribirla cómo inspiración.

1. Una relación personal e inmediata con Dios.: *«La nota primera y más importante que ha de caracterizar a la espiritualidad del futuro es la relación personal e inmediata con Dios. Esta afirmación puede parecer una perogrullada, sin embargo, actualmente está muy lejos de ser algo que cae de su peso».*

«Cabría decir que el cristiano del futuro o será un 'místico', es decir, una persona que ha 'experimentado' algo o no será cristiano. Porque la espiritualidad del futuro no se apoyará ya en una convicción unánime, evidente y pública, ni en un ambiente religioso generalizado, previos a la experiencia y a la decisión personales».

«Para tener el valor de mantener una relación inmediata con Dios, y también para tener el valor de aceptar esa manifestación silenciosa de Dios como el verdadero misterio de la propia existencia, se necesita evidentemente algo más que una toma de posición racional ante el problema teórico de Dios, y algo más que una aceptación puramente doctrinal de la doctrina cristiana».

2. La vida temporal y el servicio al mundo como espiritualidad. Lo anterior es uno de los acentos de esa espiritualidad deseada, pero no el único. Existe hoy un cierto peligro de citarlo una y otra vez sin referirse a los otros dos, lo cual podría alentar una espiritualidad desencarnada. Por eso dice Rahner:

«La espiritualidad y la vida normal cristiana hoy se ligan, se compenetran, se promueven recíprocamente. Nadie puede vivir hoy, como en tiempos pasados, en un paraíso de espiritualidad inmune al mundo, y tampoco puede componerse con este mundo concreto sin ser cristiano radical... Quien ejercita las virtudes del mundo y se deja educar por él en la alegría, en la audacia, en la fidelidad al deber y en el amor, vive ya en parte, una auténtica espiritualidad, y esas virtudes mundanas le revelarán un buen día el más profundo misterio, que es Dios mismo».

Una nueva ascética de la libertad. «La ascética activa tenía antes el carácter de lo adicional y extraordinario. Hoy tiene más bien el carácter de la libertad responsable ante el deber... Quien esté abierto al futuro absoluto de Dios será capaz de superar la apetencia sin límites de llenar su vida con el mayor goce posible para en último término destruirse a sí mismo por su inmoderación... Este aspecto de la vida espiritual es lo que denominamos ascética en sentido amplio».

8.e.b.- La apertura a la misión

La "conversión pastoral" que requiere Aparecida implica ordenar las acciones pastorales a la misión. En los GSE surgieron algunos aportes concretos.

Aportes:



- Conocer la realidad de las familias del Territorio de la Parroquia, no solo de las familias que participan de la comunidad parroquial.
- Brindar espacios de participación a todas las personas, y también otorgar distintas responsabilidades “a los nuevos”. Hoy en día los hijos tienen la oportunidad de expresarse en una familia, aunque hay temas que solo les corresponda a los padres o jefes de familia. De la misma manera, en la parroquia todos debemos tener la oportunidad de participar activamente y de ser responsables aunque sea de pequeñas cosas saber que cada uno vale en la comunidad y es tenido en cuenta, siempre bajo la guía de la Madre Iglesia.
- Favorecer la comunicación de las acciones y propuestas vigentes, usando los medios virtuales que superan las limitaciones de tiempo y espacio, horarios de misas, grupos de oración, catequesis, invitaciones especiales, reuniones, etc.
- Llevar la imagen de la Virgen María a las familias de la Parroquia, Ella es la llave que abre las puertas de los hogares. La devoción Mariana debe estar siempre orientada al anuncio del Evangelio. La entronización de la Virgen María en los hogares es una oportunidad para el acompañamiento y evangelización de las familias.
- Fomentar acciones concretas tales como campañas para colaborar con ancianos, hogares de niños huérfanos o discapacitados, personas inundadas. Que la teoría se vea reflejada en la práctica por medio del trabajo conjunto o en equipo de los distintos miembros de las familias con ayuda y coordinación de la parroquia.
- Organizar una misión especial haciendo un recorrido por la ciudad, especialmente por las zonas recientemente pobladas, haciendo partícipes a los nuevos habitantes, alentándolos a acercarse a la iglesia, sobre todo invitando a parejas no casadas, animándolos y promoviendo el sacramento del matrimonio.
- Promocionar y realizar misas especiales por los matrimonios de nuestra comunidad, invitando sobre todo a aquellos que sabemos que se encuentran atravesando alguna adversidad. Como así también debemos hacer oraciones personales y comunitarias por las familias disgregadas, parejas separadas, etc.
- Implementar Catequesis Ocasional.
- Hacer conocer la Palabra de Dios.



9.- Oración

Como epílogo nos permitimos rezarle a la Sagrada Familia con una ligera adaptación de lo oración que SS Francisco nos legó:

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret,
que el presente Sínodo
haga tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.
Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica

Virgen del Rosario, Madre de la Iglesia: intercede ante tu Hijo Jesús
San Juan Pablo II, que peregrinaste por Paraná: acompáñanos.
Beato Cura Brochero: ruega por la santidad de nuestras parroquias